

Carta Abierta al Escritor Antonio Cárdenas Tabies

(A propósito del "Hombre que vio al Caleuche")

POR ARMANDO LEON PACHECO —

665878

Obsequiando sus deseos le transcribo a continuación la carta que me hizo llegar su paisano, el buen amigo Ferrante Palas Alvarado Oyarce, oriundo de Huidad o de San Juan de Chacmo, Quilón, Isla Grande Chiloe, junto a los pliegos con el relato de su terrible aventura en los mares del sur a bordo de la goleta "Gotrana", destruida por los cañones del barco siniestro "El Caleuche", a la salida del golfo Corcovado y frente a la isla Gálago o Hualfo, siendo el señor Alvarado Oyarce la única persona que salvó milagrosamente con vida. He aquí la carta: "Señor Armando León Pacheco, Editor de "La Unión", Valparaíso. Estimado amigo: Cuando estubo Ud. en Puerto Montt, en el vapor "Huitaque" y me correspondió en suerte encontrarme en la isla Tenipo, prometí escribirle los apuntes sobre el aterrador acontecimiento que trastornó mi vida y en el cual me vi envuelto por un hado fatal, inexplicable y misterioso. Ahora cumplo con Ud. Yo me reía de buenas ganas con las leyendas y "consejos" que circulaban entre "los abuelos y gente de mar" sobre fantasmas, truenos, brujos y apariciones... particularmente sobre lo que decían espíritus ingeniosos acerca del buque maldito que surca los mares australes... Dios sabe que no soy supersticioso ni impresionable. Pero ahora mi alma está somnolenta en la más tremenda perplejidad, pues las imágenes que vieron mis ojos no fueron alucinaciones, sino hechos tangibles y reales. Jengarradores en su siniestra notoriedad. El Caleuche..."

barco maldito de los mares australes... no es cosa de arte como afirman los escépticos y descreídos. Lo vi con mis propios ojos, desde la goleta "Gotrana", en esos instantes se acercó el motorista Sandalo Vera, hiriéndome de pavor y locura y señalando hacia el negro velamen de la nave aparecida me gritó "Patrón... por Dios Todopoderoso... es el Caleuche... estamos perdiendo... somos muertos". Serianamente un milagro permitió que me salvara, a diferencia de mis desgraciados marineros que murieron deslizados por el fatídico furo de los cañones de esa máquina infernal. Juno que lo aquí expongo es la estricta verdad: por lo demás, las personas, cuyos nombres invoco como testigos, todas existen y viven en los sitios en que se desarrollaron estos sucesos y pueden dar fe de los detalles. Nada hay de fantástico y creativo en mis palabras. Dios sabe que lo que afirmo es el reflejo fiel de la verdad. Lo juro. Su amigo que lo aprecia y lo recuerda: Pda. Ferrante Palas Alvarado Oyarce".

Ferrante Palas Alvarado Oyarce (un de los primeros nombres, según confesión propia, fueron un capricho de su padre que lo bautizó en la parroquia de Quilón con el nombre y apellido de un personaje de Shendal, Henry Reyle, de su novela "La Cartuja de Parma") era en esos viejos

años (1928-1936) empleado del Destilatorio de Quilón, perteneciente a la Sociedad Braun y Blanchard. Después de su increíble aventura con el Caleuche, fue recogido semimoribundo dentro de un bongo por la escampavía "Señenas" y llevado desde la isla Huanibán al puerto de Quilón, en donde quedó hospitalizado. Durante quince días se debatió entre la vida y la muerte, siendo notificados unos parientes Zeilo y Pedro Alvarado Oyarce de Maulin para que vinieran a recoger el cadáver, pero no se hicieron presentes. Recuperó el acedado y la salud, fue dado de alta, desapareciendo en la bruma del Archipiélago por algunos años, hasta que lo encontré en casa de Juan Evangelista Andrade, alcalde de mar de isla Tenipo. Entonces me contó la tragedia de su vida; le seguí que me mandara una narración escrita a fin de publicarla en la prensa, lo que se hizo el año 1967, resultando copia de todo lo obrado a la Academia Nacional de la Historia en Santiago y al Instituto de Commemoración histórica de Valparaíso, cuyo presidente en esa fecha era el distinguido Jefe de Carabineros (R) don Belarmino Torres Vergara (J.E.P.D.). Ahora, ignoro el lugar o sitio en donde se encuentra, vivo o muerto, el recordado amigo Ferrante Palas, el único hombre que

sobrevivió después de haber visto el Caleuche. Mi querido amigo chilote Marcelo Andrade fallecido hace algunos años, ingeniero agrónomo de Ancud, me contó a bordo del vapor "Dalcabac" que este hombre se había ido a la República Argentina, a trabajar en la esquila, radicándose en Río Turbio, en donde administraba una palpería. El vapor "Huitaque", citado en su carta, era una embarcación de la familia Vera de Chonchi y en esa oportunidad venía en ella Lauriano Vera, excelente amigo nuestro prematuramente. El Sr. Nielsen, Administrador del Destilatorio, vive actualmente en Valparaíso e interrogado por mí hace unos diez años, aludió sobre estos acontecimientos manifestando que "efectivamente había leído su nombre en un relato aparecido en el diario

"La Unión", pero que no recordaba específicamente los detalles. El Cera Sr. Martínez alio de los testigos, no dice saber dar razón de él, ignorándose si está vivo o muerto. El Dr. Irineo Berdoya, un exiliado (como se dice ahora) peruano que atendió a Ferrante P., seguramente regresó a su patria, Perú. El capitán señor Augusto Mazzini, que es uno de los viajes de inspección visitó al enfermo y habló con él sobre el suceso, murió el año 1960 en Santiago, estando ya retirado de la institución. El patrón Julián Segovia era de Curaco de Vilez y murió en su barco la "Gotrana" trasposado por un rayo. El marinero Isidro Chedá y el maquinista Sandalo Vera, desaparecieron para siempre. Y esto sería todo."

CUANDO UD. COMPRA
"LA PRENSA"
ESTA DEFENDIENDO
EL REGIONALISMO

La Prensa, Curisó, 29-IV-1977 63.

Carta abierta al escritor Antonio Cárdenas Tabies [artículo] Armando León Pacheco.

Libros y documentos

AUTORÍA

León Pacheco, Armando, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carta abierta al escritor Antonio Cárdenas Tabies [artículo] Armando León Pacheco.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile